

ÁNGEL ROZAS ESPAÑOL, *UN CENTRO DE NEGOCIOS
EN LOS ALBORES DE LA MODERNIDAD. TOLEDO Y
SUS MERCADERES (1475-1520)*, VALLADOLID,
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, 2023, 358 PÁGS.
ISBN: 9788413202730.

JOSÉ MANUEL TRIANO MILÁN
Universidad de Málaga

Pocas ciudades medievales han gozado de una atención similar a la recibida por Toledo. Su significación política e ideológica, unida a su célebre dinamismo social ha favorecido el desarrollo de una bibliografía prácticamente inabarcable. Y, pese a todo, aún existen importantes vacíos historiográficos que resaltan con especial fuerza en un ámbito tan bien estudiado como este. Así ocurre en el campo de su historia económica y más concretamente en todo aquello relacionado con el comercio. La atención prioritaria recibida por otros ámbitos de investigación y una exasperante ausencia de fuentes seriales ha llevado a que, paradójicamente, uno de los principales polos económicos de la Castilla medieval haya padecido cierta desatención. El trabajo que aquí reseñamos viene a dar respuesta a esta necesidad, aunque su valor trasciende con mucho esta motivación, convirtiéndose por derecho en un nuevo título de referencia en esta pequeña colección de la Cátedra de Estudios Simón Ruiz, que nos está acostumbrando a la publicación de trabajos verdaderamente señeros en los últimos años.

Utilizando con habilidad los fragmentarios testimonios conservados, Ángel Rozas traza en este trabajo, fruto de su tesis doctoral, una amplia visión de conjunto sobre el comercio toledano a lo largo los años finales del siglo XV y los primeros del siglo XVI. Para ello se vale de dos aproximaciones diferenciadas que marcan las dos partes en las que está dividida esta monografía. En la primera, se abordan diversos hitos que marcaron la evolución económica de la ciudad en este período. En la segunda, el autor trasciende el marco estrictamente local o regional, tratando de observar la presencia de los mercaderes toledanos en los principales centros comerciales peninsulares.

La primera parte de la obra discurre en una serie de capítulos muy diversos entre sí. Así, en el primer capítulo nos habla de la conformación de la manufactura de la seda a partir de 1475. Como en otros lugares, el auge de este sector vino impulsado por la migración de artesanos genoveses a la ciudad, personificados en miembros de la poderosa familia Pinelo. Dos hermanos de este célebre linaje conformaron una importante compañía junto con el vallisoletano Ruy González de Portillo, marcando la evolución

esta industria durante sus primeros años. A pesar de los vaivenes generados por los conflictos internos de esta compañía y de su abrupto final, el autor nos muestra como la producción de paños de seda acabó consolidándose y convirtiéndose en uno de los principales motores económicos de la ciudad. El segundo capítulo pasa a estudiar el impacto que el establecimiento del tribunal de la Inquisición tuvo sobre la actividad comercial toledana. Si bien la medida produjo una verdadera convulsión que amenazó inicialmente con lastrar la actividad económica, los riesgos se acabaron atenuando gracias a toda una serie de medidas de reconciliación a la que muchos judeoconvertos pudieron acogerse. No obstante, el clima de amenaza nunca cesó y se produjeron eventuales repuntes de la persecución con importantes consecuencias sociales y económicas bien estudiadas a lo largo de estas páginas. El ámbito fiscal no podía dejar de estar presente y, aprovechando el interés suscitado por la cuestión en los últimos años, el autor aborda el impacto del encabezamiento de alcabalas y tercias en el tercer capítulo. Así, se despliega ante nosotros una apasionante historia de asociación y conflicto entre los principales financieros de la ciudad, en disputa por los beneficios de un modelo fiscal en plena transformación. Los últimos capítulos analizan el ámbito financiero desde la perspectiva de los bancos y compañías asentadas en la ciudad. En este sentido, el banco de los hermanos Juan y Alonso de la Torre protagoniza el siguiente apartado. Esta institución, generada para responder a las necesidades financieras de los monarcas, especialmente en todo lo referente al envío de capitales hacia Italia, se convirtió pronto en la protagonista de la escena financiera toledana. El fracaso definitivo del proyecto durante los años de la crisis de 1505-1508 llevaría a la quiebra a algunos de los principales comerciantes de la ciudad. Precisamente, el capítulo cinco profundiza en la difícil situación generada tras dicha quiebra. Los problemas de liquidez, alzamientos e impagos se suceden durante casi una década. De esta situación, los únicos que parecieron salir indemnes fueron los hermanos de la Fuente, cuyo ascenso y caída marcó la evolución de las finanzas durante los años posteriores a la quiebra del banco de los hermanos de la Torre. Así, en este último capítulo, se nos muestra la constitución de un nuevo banco por parte de esta familia y cómo, una vez más, la quiebra de una institución financiera acabó poniendo en graves aprietos el frágil ecosistema económico local.

Esta variedad de temas aquí apuntados lleva a que el lector sienta cierta falta de continuidad entre estos capítulos iniciales. No obstante, este hecho se ve compensado por la profundidad de los análisis realizados y el evidente interés que todas las cuestiones abordadas tienen no solo para la comprensión de la realidad comercial toledana, sino también para la evolución de su vida política y social. Frente a esta heterogeneidad, la segunda parte se presenta como una realidad mucho más compacta. En ella, el autor se preocupa en definir el ámbito regional de influencia económica de Toledo, para a continuación mostrarnos como sus mercaderes trascendieron frecuentemente estos límites en el desarrollo de su actividad. Dejando claro la importancia de la movilidad en los negocios comerciales a través de toda una serie de ejemplos, se va desplegando ante nosotros la participación de estos agentes en los grandes polos económicos peninsulares: las ferias de Medina como principal espacio de intercambio, Valencia como

un gran centro de importación, las intermitentes relaciones con Andalucía y las nuevas posibilidades que generó el reino de Granada. Aprovechando la perspectiva de conjunto sobre el espacio peninsular de la que le dota este tipo de análisis, Ángel Rozas no se limita a estudiar el peso de la comunidad toledana en cada región, sino que también avanza algunas interpretaciones generales de sumo interés o señala la necesidad de abordar nuevas vías de investigación.

Todo este análisis se desarrolla en un texto pulido y bien cuidado, que resulta de agradable lectura. Además, la obra cuenta con una amplia variedad de gráficos, tablas y mapas que complementan el texto y ayudan al lector a entender mejor muchas de las consideraciones que el autor va desarrollando a lo largo de sus páginas.

El resultado final está llamado a ser una obra de referencia no solo por lo que aporta a la historia del comercio de un ámbito tan central como Toledo, sino por su aproximación al conjunto de la historia comercial hispana desde un punto de vista conceptual y metodológico renovado. Una línea en la que esperamos que su autor siga avanzando en los próximos años.